

**FENÓMENOS PSICOLÓGICOS POSITIVOS EN PROFESIONALES DE LA
SALUD Y ALUMNADO UNIVERSITARIO**
Introducción teórica y de investigación

**POSITIVE PSYCHOLOGICAL PHENOMENA IN HEALTH PROFESSIONALS
AND UNIVERSITY STUDENTS**
Theoretical and research introduction

Morales Hevia MM¹, Fernández Marín MP², Pérez Nieto MA³, Miranda León, MT⁴.

- 1) Facultad de Medicina. Universidad de Granada. España
- 2) Hospital Asepeyo Coslada. España
- 3) Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad Camilo José Cela. España
- 4) Universidad de Granada. España.

Correspondencia:

M^a del Mar Morales Hevia

Facultad de Medicina. Universidad de Granada. España

Email: marhevia@ugr.es

RESUMEN

Se describen algunos fenómenos psicológicos positivos: experiencias cumbre, elevación, rendimiento cumbre, patrones de alto desempeño, flujo psicológico, y cómo se muestran algunas de estas experiencias en los colectivos sanitario y alumnado universitario. Se considera en general su influencia en el rendimiento, la salud y el bienestar tanto personal de los profesionales y alumnado como de los grupos humanos en los que se expresan tales experiencias positivas. El objetivo de la presente publicación es realizar una introducción teórica basada en una experiencia de investigación y una revisión bibliográfica sobre lo que se ha conceptualizado en general como *fenómenos psicológicos positivos*. Se sugieren líneas futuras de investigación apoyadas en resultados referidos a la evaluación científica de dichas experiencias, obtenidos en profesionales sanitarios y alumnado de ciencias de la salud de la Universidad de Granada.

PALABRAS CLAVE: experiencias cumbre, rendimiento cumbre, flujo psicológico, autoeficacia, emociones positivas, bienestar, profesionales de la salud, alumnos universitarios.

ABSTRACT

Different positive psychological phenomena are described: peak experiences, elevation, peak performance, high performance patterns, psychological flow, and how some of these experiences are manifested on health professionals and on university students. Its general influence on the performance, on the health and on the personal wellbeing of the health professionals and university students, as well as on the wellbeing of human groups where those positive experiences are expressed, is considered. Future research lines are suggested supported on results referred to the scientific evaluation of those experiences obtained from health professionals and students of the Health Sciences School of the Universidad de Granada.

KEYWORDS: experiences peak, peak performance, psychological flow, auto efficiency, positive emotions, personal wellbeing, health professionals, university students

INTRODUCCIÓN

El experimentar fenómenos psicológicos positivos dentro de los colectivos sanitario y universitario puede contribuir a su felicidad, o por lo menos a incrementar su bienestar personal y afecto positivo, como así se desprende de algunos estudios realizados en población general (1). Consideramos que estos fenómenos son más frecuentes entre profesionales de la salud y estudiantes universitarios de lo que se podría pensar en un principio; pero lo más interesante es que son altamente placenteros y pueden contribuir a la salud, bienestar personal y felicidad, lo que podría redundar en una mejor atención sanitaria y rendimiento académico.

Entendemos por fenómenos psicológicos positivos en general todo tipo de vivencia fenomenológica que se da dentro de un estado positivo de consciencia. Esta resulta placentera, requiere concentración, y en ella se da lo mejor de uno mismo. La literatura científica los aborda de forma individual y no en conjunto; pero nosotros creemos que tienen más elementos comunes que diferenciales, por lo que aportamos un estudio integral y comunitario de los mismos, buscando también sus características idiosincráticas.

Estos fenómenos conllevan siempre estados emocionales positivos (2) y las emociones positivas son algo más que la ausencia de emociones negativas, al igual que la salud es algo más que la ausencia de enfermedad. Las emociones positivas pueden contribuir no solo a prevenir o minimizar el impacto de las enfermedades, sino incluso a potenciar el bienestar personal (3). Por todo ello, consideramos el impacto que puede tener para la salud física y psicológica el vivenciar cualquiera de las experiencias óptimas que aquí presentamos. Si esto es importante para toda persona preocupada por su bienestar, cuánto más para los profesionales de la sanidad, colectivo tradicionalmente castigado

por trastornos específicos tan insidiosos y persistentes como el *burnout*, y alumnado universitario que afronta el reto de la adaptación al espacio europeo de educación superior.

En el momento actual todavía son escasas las investigaciones que tienen como objeto estudiar este tipo de fenómenos psicológicos en profesionales de la salud y universitarios. En algunos estudios actuales, esta asociación entre experiencias óptimas y afecto positivo o bienestar, ha quedado demostrada (4,5). En primer lugar, interesa conocer las relaciones entre flujo psicológico y afecto positivo (6, 7, 8, 9). Respecto a las interacciones entre bienestar psicológico y flujo (10, 11) nuestro grupo, recientemente, ha comprobado la relación entre el bienestar psicológico, o el afecto positivo con el fenómeno psicológico del flujo (12, 13) en profesionales de la salud y alumnado (adultos jóvenes y mayores) de la Universidad de Granada.

Para una mejor comprensión de estos fenómenos describimos brevemente su naturaleza y características.

EXPERIENCIAS CUMBRE

Las experiencias cumbre, quizá por sus características intrínsecas sea el menos común de estos fenómenos en estos colectivos. Se pueden definir como un momento de alegría y felicidad elevada que conlleva estados cognitivos distintivos, tales como una conciencia intensificada de la realidad, así como una claridad en la percepción y la visión (14). Es una experiencia psicológica que tiende a ser más bien rara, inesperada y transitoria, pero extraordinariamente disfrutable y valiosa. Es una de las vivencias más excitantes, ricas y satisfactorias que se pueden tener, uno de los momentos más elevados de la vida personal (15, 16). La literatura científica ha recogido gran cantidad de situaciones que actúan como disparadores de experiencias cumbre; sin embargo, es

lógico pensar que no se han tenido en cuenta todas, por lo que se debería seguir investigando en este sentido y también sobre los antecedentes personales capaces de disparar una experiencia positiva de este tipo.

ELEVACIÓN

La elevación sí podría ser una experiencia óptima susceptible de darse entre los profesionales de la salud, dadas las características específicas de su trabajo, actividad con claras connotaciones humanistas, aunque no hemos encontrado estudios que apoyen esta tesis. Cuando se contempla otras personas realizando acciones humanitarias o incluso heroicas en favor de los demás, se siente el impulso de imitarles, dando lo mejor de uno mismo, con el objetivo de evolucionar como personas (17, 18). Este sentimiento constituye el fenómeno llamado *Elevación*. Este tipo de emoción se vivencia como un fuerte sentimiento de afecto que contribuye al crecimiento personal y a la búsqueda de la perfección dentro de nuestros propios valores morales. Este fenómeno, aunque escasamente estudiado entre profesionales sanitarios, nos resulta de importancia por el bien social que puede suscitar.

RENDIMIENTO CUMBRE

Es un comportamiento que va más allá del funcionamiento normal del ser humano, siendo esta conducta más eficiente, creativa y productiva de lo habitual (19). Se ha constatado este tipo excepcional de desempeño en muchas de las actividades que tienen como objetivo buscar la excelencia, como pueden ser los trabajos intelectuales, artísticos o incluso las relaciones humanas intensas. Los autores anteriormente citados afirman que existen muchas personas que experimentan este rendimiento puntual y excepcional apuntando la idea de que los seres humanos tienen un potencial superior del que son capaces de utilizar de forma ordinaria.

PATRONES DE ALTO DESEMPEÑO

Estas experiencias consisten en altos niveles de desempeño mantenidos en el tiempo, conseguidos al poner atención en las cualidades ambientales y personales, capaces de fomentar el alto rendimiento de las personas que intentan dar el máximo a través de alguna actividad.

Este tipo de fenómeno se diferencia del rendimiento cumbre en que sí que constituye un rendimiento sostenido en el tiempo y, además, de alta calidad. Los patrones de alto desempeño describen el proceso por el que el individuo ha pasado repetidamente y le ha servido incluso en diferentes contextos (20). Estos patrones reflejan cómo se inicia la actividad en cuestión, cómo se continúa y cómo se concluye con éxito. Este tipo de experiencias de desempeño no se circunscriben solamente al mundo deportivo, que es el ámbito más estudiado. Al igual que en el caso anterior, nos atrevemos a hipotetizar que los profesionales de la salud y los estudiantes universitarios pueden experimentar la experiencia del alto rendimiento en su trabajo diario.

FLUJO PSICOLÓGICO

Junto a la experiencia cumbre y el rendimiento cumbre encontramos otro tipo de experiencia denominada *Flow*, traducida a nuestro idioma como *fluir* o *flujo*, también considerada experiencia óptima. Esta comparte algunas de las características de los fenómenos anteriormente descritos, pero cuenta con su propia idiosincrasia. Este concepto fue descrito por primera vez por Mihaly Csikszentmihalyi (21), pero es en nuestros días donde mayores cotas de popularidad está alcanzando, quizá por su reconocida utilidad y facilidad de comprensión, y posiblemente también por emerger de la mano de la psicología positiva, que en estos momentos se encuentra en expansión.

El flujo es principalmente una experiencia en la que las propias capacidades se encuentran en equilibrio con los retos que se presentan al ejecutar una tarea, en la que se encuentran unos objetivos claros y unas normas sujetas a feedback para orientarse sobre la ejecución. Además, la concentración que conlleva la citada tarea es muy intensa, consiguiendo alterar la percepción del tiempo e incluso la conciencia del yo. Todo este proceso resulta tan increíblemente agradable que se quiere repetir incluso en ausencia de recompensas externas.

Por tanto, el fenómeno del flujo consiste en una experiencia que resulta altamente placentera por sí misma; o lo que es lo mismo, intrínsecamente motivada, pero que también puede conllevar rendimiento óptimo. Por lo cual estos tres constructos: experiencia cumbre, flujo y desempeño óptimo, comparten bastantes características, aunque también presentan algunas diferencias entre sí, lo que imprime un sello de identidad a cada uno. Por ejemplo, presentan placer, espontaneidad, absorción, pérdida de conciencia, alteración de la percepción temporal y espacial... Sin embargo, podemos observar cualidades específicas de cada una, como bien podría ser la cualidad transpersonal que identificaría a la experiencia cumbre; el flujo quedaría identificado por la diversión, la situación estructurada y la motivación intrínseca; siendo la intencionalidad y el factor transactivo lo que mayormente caracterizaría al rendimiento óptimo.

El estado de flujo en profesionales sanitarios ha sido descrito ampliamente (22) sobre todo en cirugía. De entre todas las experiencias excepcionales citadas, creemos que es el flujo el constructo más complejo, interesante, completo y estudiado de todos.

CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS DE LAS EXPERIENCIAS CUMBRE, RENDIMIENTO CUMBRE Y FLUJO

La característica más común entre ellos es la variabilidad. Resulta desconcertante la gran cantidad de características diferenciales y comunes que estos conceptos presentan.

Experiencias Cumbre (Maslow): a esta experiencia perceptiva siempre se le adjudica un elemento central que parece no estar tan presente en el resto de constructos con los que la comparamos, y es la cualidad transpersonal. Se le describe de forma habitual con calificativos como éxtasis, pura psique, absoluto, cósmico, por sentimientos de unidad y fusión, por situarse fuera de tiempo y espacio aunque con un enfoque de atención, absorción y concentración. Hay poca motivación o metamotivación. También se destaca en las experiencias cumbre el alto nivel de gozo que se experimenta.

Rendimiento Cumbre (Privette): como características sobresalientes se considera principalmente el funcionamiento óptimo que se consigue alcanzar de modo espontáneo y libre, el alto nivel de rendimiento con un enfoque claro y motivación intencionada. Y todo ello con un fuerte sentido del ser y una clara conciencia de transacción, con conciencia de poder, realización y valor.

Flujo psicológico (Csikszentmihalyi): en este caso se señalan el aspecto lúdico y de placer y el sentimiento de control como las características más distintivas de esta experiencia interactiva y sociable, de metas estructuradas. El disfrute es tan importante que se consigue también un buen rendimiento, con pérdida de sensación de tiempo, y todo ello hace que la experiencia sea altamente motivante por sí misma.

En suma, la experiencia cumbre es un fenómeno caracterizado por la sensibilidad extrema, el rendimiento cumbre por su alto desempeño, siendo su antítesis respectivamente el sufrimiento y el fracaso. El flujo, por su parte no queda definido por

un gradiente específico ni de alto rendimiento ni de gran sensibilidad, pero probablemente integre a ambos (23).

REFLEXIÓN FINAL

El experimentar este tipo de fenómenos psicológicos positivos dentro de los colectivos sanitario y universitario, puede resultar una vivencia que contribuya decididamente a la felicidad de estos profesionales y estudiantes, o por lo menos a incrementar su bienestar personal y afecto positivo, como así se desprende de algunos estudios realizados en población general. Es de suponer que cuando los trabajadores y estudiantes son felices y experimentan además experiencias psicológicas positivas al realizar sus actividades laborales cotidianas, esto puede repercutir de forma satisfactoria su asistencia sanitaria y rendimiento académico. Sin embargo, esto no resulta más que una interesante hipótesis de trabajo, que podría abrir nuevas e interesantes vías de investigación futura.

EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN

Como antecedente del presente trabajo se realizó un estudio de campo y un diseño experimental de investigación e intervención educativa en la Universidad de Granada. Para ello se eligieron tres grupos poblacionales diferentes: sanitarios hospitalarios de Madrid, jóvenes estudiantes de Ciencias de la Salud (Terapia Ocupacional) y alumnado mayor del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada (en el marco del área de Salud Integral). Durante tres años se impartieron clases y talleres, se recogieron datos a través de relatos escritos, entrevistas y cuestionarios, explorando afectividad positiva general, flujo y bienestar personal (físico y psicológico) y su influencia en la salud y el rendimiento académico. En base a estas aproximaciones, y a la vista de resultados obtenidos, se inició una investigación sistemática y más rigurosa, actualmente en curso.

METODOLOGÍA

El objetivo del citado trabajo, del que presentamos aquí una parte, con diseño *ex post facto*, ha consistido en explorar las relaciones entre flujo y otros constructos psicológicos relacionados: afecto positivo general, afecto positivo semanal, bienestar psicológico, autoeficacia, autoconcordancia, absorción, placer, e interés intrínseco.

La muestra estaba compuesta por 294 sujetos, de los cuales 116 eran varones y 178 mujeres; con una edad comprendida entre 17 y 76 años, siendo la media de 39. Todos los participantes residían en las ciudades de Madrid o Granada. Un 59,9% del total de los sujetos, eran trabajadores en activo de distintos centros sanitarios, y un 30,1% eran estudiantes. Algunos cursaban Terapia Ocupacional (40%), y otros pertenecían al Aula Permanente (Universidad de Mayores) (36,5%).

Los instrumentos utilizados: Versión española de la Escala del Estado de Flujo (García-Calvo, Jiménez, Santos-Rosa, Reina y Cervelló, 2008). Subescalas de flujo (Rodríguez, Schaufeli, Salanova y Cifre, 2008). Versión española de las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff. (Díaz, et al., 2006). Versión española de las Escalas PANAS (Sandín, et al., 1999). Índice de Autoconcordancia y Autoeficacia (Sansinenea, et al., 2008).

Se utilizó el programa estadístico PASW.18 para Windows. Los análisis que se efectuaron fueron de correlación y de regresión lineal, simple y múltiple.

RESULTADOS

Tras examinar los *análisis de correlación* efectuados, se puede observar que en todos los casos, las relaciones eran positivas y significativas ($p < .01$). Resultaba llamativo el alto nivel de correlación encontrado para el flujo.

En general, podríamos señalar como datos muy interesantes la alta correlación existente entre la autoeficacia y el flujo ($r=.695$); el bienestar psicológico y el flujo ($r=.653$); y por último el afecto general y el flujo ($r=.631$).

En cuanto a los *análisis de regresión lineal simple*, se encontró que las siguientes variables independientes predicen la varianza de la variable dependiente flujo psicológico en las proporciones que se muestran seguidamente, tal y como indica el estadístico R^2 , las cuales son especificadas a continuación de mayor a menor: autoeficacia: .483; placer: .435; absorción: .427; bienestar psicológico: .427; afecto positivo general: .398; interés intrínseco: .324; afecto positivo semanal: .270; y autoconcordancia: .261.

En el análisis de *regresión lineal múltiple*, el modelo explica en concreto, el 66,2% de la varianza del flujo, tomando como variables regresoras: autoeficacia, bienestar psicológico, interés intrínseco y afecto positivo general.

La ecuación de regresión resultante de este análisis es la siguiente:

$$\text{FLUJO} = -1,862 + .484 \cdot \text{Autoeficacia} + .146 \cdot \text{Bienestar} + .329 \cdot \text{Interés Intrínseco} + .046 \cdot \text{Afecto positivo general}$$

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Hasta donde sabemos, nunca se habían establecido análisis de regresión tomando el flujo como variable dependiente con respecto al resto de variables afines como las utilizadas en esta investigación (afecto positivo, bienestar psicológico, autoeficacia, autoconcordancia, absorción, placer e interés intrínseco). En los estudios que conocemos que trabajan en esta línea, los análisis de regresión se plantean justo al contrario, el afecto y el bienestar funcionan como variables dependientes (24, 25) y en el resto ni siquiera se plantean este tipo de estudios. Existen relaciones positivas y

significativas entre las distintas variables planteadas y el constructo flujo psicológico. Además, estas variables son capaces de predecir significativamente una parte del flujo psicológico.

Para conseguir alcanzar un estado de flujo psicológico, además, de presentar una equilibrada combinación de retos y habilidades en niveles elevados, es necesario también contar con una percepción de eficacia adecuada sobre las propias capacidades.

El presentar este tipo de fenómenos psicológicos positivos, que pueden conllevar alto rendimiento tanto al realizar una actividad laboral como académica, puede contribuir en alguna medida a mejorar la satisfacción vital de la persona que consiga alcanzar estos tipos de experiencia.

LÍNEAS DE POSIBLES INVESTIGACIONES FUTURAS

Posibles vías de investigación futuras en lo que concierne a los trabajadores sanitarios: conocer si fluyen más los trabajadores sanitarios en su trabajo que los no sanitarios; diferencias según edad y género. Conocer si un trabajador fluye más en una unidad de hospitalización que en una UVI o quirófano, según determinado perfil de personalidad en relación con la actividad profesional, podría dar lugar a estructurar el trabajo de forma adecuada para que se incrementaran los niveles de flujo, lo cual podría redundar en mayores niveles de satisfacción (26, 27, 28, 29, 30).

Respecto a los estudiantes universitarios, determinar cómo se relacionan la salud, la afectividad, el flujo psicológico y el rendimiento académico (objetivo incluido en un Proyecto de Innovación Docente de la Universidad de Granada).

Sin embargo, la investigación todavía no tiene claro cómo las personas capaces de fluir son más capaces que el resto de desarrollar sus habilidades para establecer sus determinados desafíos óptimos, desplegar de forma magistral la cantidad de

concentración justa y conseguir permanecer en flujo. Conocer esto nos permitiría elaborar estrategias educativas y de intervención psicosocial dirigidas a mejorar la salud, el bienestar y el rendimiento profesional y personal tanto de profesionales sanitarios como alumnado universitario y población general.

BIBLIOGRAFÍA

- 1-. Csikszentmihalyi, M. y Csikszentmihalyi, I. S. (1988). Introducción a la parte IV. En M. Csikszentmihalyi y I. S. Csikszentmihalyi (Eds.) *Experiencia Óptima. Estudios psicológicos de Flujo en la Conciencia* (245-258). Bilbao: Ed. Desclée de Brouwer.
2. Vecina, M. L. (2006). Emociones positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27 (1), 9-17.
3. Lyubomirsky, S. (2001). Why are some people happier than others? The role of cognitive and motivational processes in well-being. *American Psychologist*, 56, 239-249.
4. Asakawa, K. (2004). Flow experience and autotelic personality in Japanese college students: How do they experience challenges in daily life? *Journal of Happiness Studies*, 5, 123–154.
5. Asakawa, K. (2009). Flow Experience, Culture, and Well-being: How do Autotelic Japanese College Students Feel, Behave, and Think in Their Daily Lives? *Published on line*: 04 January 2009.
6. Asakawa, K. y Yana, K. (2010). Applying Flow Theory to the Evaluation of the Quality of experience in a Summer School Program Involving E-interaction. *Hosei University Repository*.
7. Collins, A. L., Sarkisian, N. y Winner, E. (2008). Flow and Happiness in Later Life: An Investigation into the Role of Daily and Weekly Flow Experiences. *J. Happiness Stud.* DOI 10.1007/s10902-008-9116-3.
8. Rogatko, T. P. (2009). The Influence of Flow on Positive Affect in College Students. *J. Happiness Stud.*, 10, 133-148.
9. Smolej, B. y Avsec, A. (2007). The experience of flow and subjective well-being of music students. *Horizons of Psychology*, 16 (2), 5-17.

10. Nakamura, J. y Csikszentmihalyi, M. (2002). The concept of flow. In C. R. Snyder y S. J. Lopez (Eds.). *Handbook of positive psychology* (pp. 89–105). New York: Oxford University Press.
11. Nakamura, J. y Csikszentmihalyi, M. (2008). Flow theory and research. En C. R. Snyder y S. J. López (Eds.). *Handbook of positive psychology*. Nueva York: Oxford University Press.
12. Fernández Marín, P., Pérez Nieto, M. A. y González Ordi, H. (2010). *Efecto del flujo y el afecto positivo en el bienestar psicológico*. En Prensa.
13. Fernández Marín, P., Martín Javato, L., Pérez Nieto, M. A. y González Ordi, H. (2011). Evaluación del Flujo Psicológico: Estudio comparativo entre dos escalas de medida. *EduPsykhé*, 10 (1), 75-96.
14. Maslow, H. A. (1968). *El Hombre Autorrealizado. Hacia una Psicología del Ser*. Barcelona: Editorial Kairós.
15. Privette, G. (1983). Peak Experience, Peak Performance, and “Flow”: A Comparative Analysis of Positive Human Experiences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 45 (6), 1361-1368.
16. Thorne, F. (1963). The clinical use of nadir experience reports. *Journal of Clinical Psychology*, 19:248-250.
17. Haidt, J. (2000). *The emotions*. Cambridge: Cambridge University Press.
18. Haidt, J. (2002). The moral emotions. En R. J. Davidson, K. Scherer y H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences*. Oxford: Oxford Press.
19. Privette, G. y Landsman, T. (1983). Factor analysis of peak performance : The full use of potential. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 195-200.
20. Hill, K. L. (2001). *Frameworks for Sport Psychology. Enhancing Sport Performance*. Champaign: Human Kinetics.
21. Csikszentmihalyi, M. (1974). *Flow: studies in enjoyment*. PHS Grant Report N. RO1HM 22883-02.
22. Csikszentmihalyi, M. (2009). *Fluir (Flow). Una Psicología de la Felicidad*. Barcelona: Editorial Kairós Debolsillo (Orig. 1990).
23. Privette, G. y Bundrick, C. M. (1991). Peak experience, peak performance, and flow. Personal descriptions and theoretical constructs. *Journal of Social Behavior and Personality*, 6, 169-188.

24. Collins, A. L., Sarkisian, N. y Winner, E. (2008). Flow and Happiness in Later Life: An Investigation into the Role of Daily and Weekly Flow Experiences. *J. Happiness Stud.* DOI 10.1007/s10902-008-9116-3.
25. Smolej, B. y Avsec, A. (2007). The experience of flow and subjective well-being of music students. *Horizons of Psychology*, 16 (2), 5-17.
26. García, M. (1991). Burnout en Profesionales de Enfermería de Centros Hospitalarios. *Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 7, 18, 3-12.
27. Lee, V. y Henderson, M. C. (1996). Occupational stress and organizational commitment in nurse administrators. *J. Nurs Adm.*, 347, 724-728.
28. Leiter, M.P. y Maslach, C. (1988): The impact of interpersonal environment on burnout and organizational commitment. *Journal of Organizational Behavior*, 9, 297-308.
29. Salanova, M., Martínez I. M., Cifre, E. y Schaufeli W. B. (2005). ¿Se pueden vivir experiencias óptimas en el trabajo? Analizando el *flow* en contextos laborales. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 58 (1), 89-100.
30. Topf, M. y Dillon, E. (1988): Noise-induced stress as a predictor of burnout in critical care nurses. *Heart and Lung*, 17 (5), 567-574.